

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscriptiones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelve los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, a ea letra de fácil cobro.—Correos: París, Mr. Le Petit, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 37, Park Square, Manchester.—New York, Mr. George H. Fike, 31, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Unter den Eichen, 49 y 48.

Hace 27 años

7 Abril 1888

Celebró sesión ordinaria el Ayuntamiento presidida por D. Leopoldo Cándido, y con asistencia de los concejales señores Berizo, Arroyo, Soler, Conesa (P. y F.), Pagan, Delgado, Méndez, Egea, Antón, García, Lorente, Colao, Bruna, Delgado, Rodríguez y Alcantud. Se tomaron acuerdos sin importancia.

A las 7 y media de la mañana ha caído una nube de granizo, tan espantosa que jamás hemos conocido otra semejante.

Han caído dos exhalaciones en el Almiral y una en la Comandancia de Ingenieros. No hubo desgracias personales.

Teatro Principal

La comedia en 4 actos, de Sardou Ferreol, por la Compañía que dirige el primer actor Sr. González, y en la cual figuran la actriz señora Contreras y el actor cómico Sr. Viñas.

Un hecho incalificable

Conocimos el suceso desde los primeros instantes de su divulgación... apreciamos el hecho en toda su gravedad y extensión... Nuestra protesta tácita brotó espontáneamente del fondo del alma noble... Un sentimiento de indignación, de rebeldía y de pundonor, movió con inusitado brío la pluma reparadora, dispuesta siempre a defender causas equitativas y a condenar desahucios intolerables...

Y a pesar de tales vehemencias y de tan hondos y sinceros pensamientos, enmudecimos petrificados, contenidos por la prudencia, por el amor a la justicia independiente y suprema, por el íntimo afeto a las víctimas del inicuo atropello. No quisimos adular la verdad, tergiversar los acontecimientos, con apasionados comentarios, con viriles denuestos, con juicios temerarios ó con el eco inseguro, trémulo, de versiones apócrifas, dictadas por la ofuscación, por el cariño secular a instituciones venerandas, por la animosidad que busca represalias ó por la ceguera y el rencor que alimentan venganzas.

En un asunto tan delicado y escabroso, de naturaleza frágil, quebradiza, nuestra intervención podría ser tachada de interesada, de parcial, acaso se la tildase de entrometida y de sospechosa... La política local, siempre en acecho de asuntos negros y pavorosos, maestra en el arte de la insinuación y de la perfidia, tal vez revolviere las heces de los odios pretéritos y sus puestos, y lanzase á la candente arena los nombres respetables y dignos de dos ciudades hermanas, la sultana del Segura y la perla del Mediterráneo.

Y no escribimos, pesadumbreados por el silencio, cuento pagaba por salir atropelladamente del cerebro, cuanto hervía en la ardiente fantasía y se agitaba, malogrado, en el generoso corazón...

Pero hoy, nuestros colegas antes mudos, hablan; la prensa, ayer reservada, estalla frenética y estridente. Y EL ECO DE CARTAGENA, anciano campeón, envejecido por el tiempo, por la experiencia y por los desengaños, acude decidido á la palestra, y alza su voz ronca y fatigosa, para saludar, conmovido, á los marineros de nuestra Escuadra apaleados brutalmente en la plaza de toros de Murcia, el día 4

del actual, por unos cuantos guardias municipales, que olvidaron, en un momento de arrebato, el respeto y la deferencia debidos á defensores de la Patria, á soldados de la Nación.

Coinciden todas las referencias y los más fidedignos informes, en el relato escueto del desagradable incidente. Los detalles y los pormenores, recogidos al azar, nos permiten sostener que el caso es típico, que se trata de un atropello auténtico, de imposibles mixtificación y excusa.

¡Consten nuestra reprobación más completa y nuestra confianza absoluta en el fallo de los tribunales competentes.

En esta capital de Apostadero hospitalaria é hidalga, donde tanto se quiere á la Marina, donde tanto se admira á sus hijos ilustres, donde vivimos fraternalmente unidos á los héroes y á los mártires del mar, no se comprende, apenas si se da crédito, á la dolorosa é inconcebible noticia, que, al ser depurada, ha provocado el enojo, la compasión y la protesta de los hombres buenos y cultos.

El marinero y el cabo de mar, atropellados, blanco de la cólera y del ensañamiento, dejaron há poco sus hogares por servir al Rey en la Marina de Guerra. Quizás sus padres, sus deudos, aguardan ansiosos la vuelta del hijo sufrido y denodado. Quizás la suerte les reserve el laurel imarcesible de la gloria otorgado á los valientes... Quizás les aguarde la satisfacción de morir por la madre España, por la bandera roja y guarda...

¿Por qué no hemos de amarles, de agradecer su continua vida de sacrificios, de privaciones, de penalidades, de fidelidad, de sumisión estricta al deber, de sujeción honrosa al yugo de la férrea disciplina?

¿Por qué si los castigos corporales están desterrados de las leyes y de las costumbres militares, hemos de consentir ó de aprobar que manos extrañas impongan duros correctivos á sufridos hijos del pueblo, compañeros de armas de invictos caudillos y de egregios y esforzados paladines? ¿Por qué no hemos de ser la salvaguardia y el amparo de estos bravos y celesos trabajadores, descendientes directos de los inmortales españoles que perecieron en Lepanto y en Trafalgar, en Santiago de Cuba y en Cavite?

Ante el mar, tumba inmensa de santos y venerables patriotas, juramos ser siempre abogados y protectores de la gran familia militar que, señora del Océano, prohíga hasta los más lejanos continentes, los dominios de la vieja y fecunda España.

Fallecimiento

Madrid 7-9 m.

Anoche falleció repentinamente el contralmirante de la Armada don José Lapuente. Su muerte ha sido muy sentida.

SOLEMNISIMA HORA SANTA

En la Parroquial Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, se celebrará mañana, de diez á once, una Hora Santa extraordinaria por el alma de la muy Ilustre Sra. doña María del Carmen de Aloy y Clavero, viuda de Martínez, madre de nuestros queridos amigos los señores de Braquehals.

Falleció tan piadosa y caritativa señora, en Valencia, el domingo siete del próximo pasado mes y la hermosa Ciudad, Atenas del Mediterráneo, dando una nota de general

sentimiento, supo demostrar cuanto era el aprecio y estimación en que la tenía, y cuan grande la participación que tomaba en el dolor de los hijos de la finada, singularmente del dignísimo Presidente de la Diputación y Cronista de aquella Provincia, don José Martínez Aloy, figura, por su vastísima cultura, de muy alto relieve entre las de primera línea de la España contemporánea.

Tribulación sin consuelo hubiera sido para mí, no haber podido depositar sobre esa tumba recién abierta la siempre viva de una oración fervorosa, por aquel espíritu superior, por aquella alma de elevado temple, cuyo recuerdo vive en mí sonriente y protector, como lo fué la realidad de su vida.

Cierto que es de algún modo consolador saber que contra la muerte no hay privilegio; pero el golpe es duro y causa acerbísimo dolor, cuando vemos partir de este valle de peregrinación esas almas ejemplares, á las que no osaron acercarse nunca ni el egoísmo ni la cólera, iris de paz, astros de amor, providencia de muchos, espejo clarísimo de todos.

Tal fué doña Carmen de Aloy Clavero.

Descansen en paz. Después de las lágrimas de los hijos, no hay dolor más sincero y profundo que el de los fieles amigos.

Sea, entre otros, el fúnebre obsequio de mañana, la expresión de mi pena imponderable y de mi reconocimiento sin límites.

Juan José Calabuig.
(Profesor del Instituto)

De Sociedad

Procedente de Mahón, hemos tenido el gusto de saludar al primer médico de la Armada, nuestro querido amigo don Bruno Crespo y Aparicio, que ha sido destinado á este Apostadero.

—Ha regresado de Murcia, nuestro querido amigo don Enrique Almansa Soler.

—Para nuestro querido amigo el joven farmacéutico del barrio de Los Dolores, don Patricio Basilio,

ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Angelita Peragón Roñal.

—Se encuentra enfermo nuestro querido amigo el joven Angel Martínez Illescas.

—Deseamos su pronta y total mejoría.

—Ha marchado á Bilbao acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo, don Angel Giménez de la Serna.

Buen viaje.

—Se encuentra en ésta nuestro querido amigo don José Esparza, alcalde de Mazarrón.

—En Pozo Estrecho donde reside, se encuentra enfermo nuestro querido amigo don José Saura Toboso.

Deseamos que el enfermo mejore en breve.

—Después de haber permanecido breve tiempo entre nosotros marchó á Madrid, el Ministro Plenipotenciario de la República Argentina Dr. Avellaneda.

—Hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado ingeniero de la Armada don Miguel Rochea.

Reciba nuestro saludo de bienvenida.

Crónica relámpago

El domingo último se celebró en la Alameda de Valencia la jura de la bandera. El acto fué magífico. Formaron 12.000 hombres en el anchuroso paseo.

Distinguidas familias cartageneras desean que la brillante música de la Escuadra se deje oír en nuestros paseos públicos y que comparta con las bandas de los regimientos de la guarnición los aplausos y los elogios tributados al mérito artístico.

«Diario de Levante», nuestro querido colega, apoya la idea. Nosotros la secundamos, y nos unimos al respetuoso ruego que dirige el diario liberal, á las dignas autoridades de Marina.

La Cruz Roja, la Institución benemérita, realiza en Cartagena su

humanitario ministerio en pró de los enfermos y de los desvalidos. Durante el primer trimestre del año actual la Ambulancia Sanitaria de dicho Instituto, ha prestado reevantes servicios: 12 traslados en camilla al Santo Hospital de Caridad, una curación en el Parque Sanitario y tres auxilios á soldados de la guarnición que sufrieron accidentes catastróficos en el buche de Alfonso XII.

Lo que dice Bugallal

Madrid 7-9 m.

Comunican de Sevilla que antes de marchar el ministro de Hacienda, habló con los periodistas, haciéndoles las siguientes declaraciones:

El forzamiento del paso por los Dardanelos, favorecería mucho la importación de trigo á España.

Ratificó la decisión del Gobierno, de mantener la neutralidad de España.

Buñuelos de viento

Esperamos con impaciencia la próxima sesión del Ayuntamiento. ¿Habrá bule?

Aguardamos la resolución del expediente instruido al Contador por su amigo particular el Sr. Andrieu. ¿Para cuando reservan los bloquistas las recusaciones y la dimisión espontánea del recusado?

Leamos con recogido las crónicas del órgano vestista acerca de los ferrocarriles estratégicos. Esa crítica discechada hubiera sido de gran afecto en la sesión única de la Asamblea Magna... Hoy, la réplica huele á puchero de enfermo... Los argumentos, ruidosos y mal digeridos, llegan con retraso y sin eficacia á la masa docta, y con penosa lentitud á los añejos que no aciertan á distinguir lo rancio de lo fresco. El compás de espera, los días de munitivo, ¿á qué obedecieron? ¿A intentos de pacifismo, ó á planes maquiavélicos.

En esta ocasión, el Sr. García

Vaso ha perdido los papeles y ha caído el indómito hasta que algún «técnico» le ha provisto de datos ó algún descontento le ha hecho bajar al redondeo.

¡Qué héptico y qué apático es nuestro querido enemigo!

Lágrimas de mujer

Confieso ingenuamente que me gusta la contemplación de un paisaje de sorprendentes perspectivas, háme placido el paisaje desolado de unas mejillas femeniles bañadas en llanto. Yo creo que las lágrimas han creado para la mujer, á la que prestan el encanto de una bella sublimidad romántica.

Hay lágrimas santas, puras, como las que vierten los negros ojos de la dama, en cuyos oídos el gran vertebra dulces palabras, canasillo de preciadas flores. Y son transparentes, con susurro armonioso de leves suspiros, de tiernas baladas, que allá en su mente la cuidada amante compone y entona. Lágrimas benditas, que yo quisiera recoger en copa de delicado arte, para embriagarme con su romanticismo.

Hay lágrimas fementidas, que á pesar de su aparente blancor, guardan el fondo oscuro y negro de las almas perversas y canallas; y son deturpadas por mujeres, que tan pronto ríen como lloran, comediantas del dolor y fingidoras del goce...

Hay lágrimas de pena, y son vertidas por madres que luchan impotentes para arrancar al hijo querido de las garras de la Inescapable; son lágrimas de enamorada que planea males de celos ó de desdén.

Respetad esas lágrimas, y no osen enjugarlas prestamente, por que son el respiro, el desahogo del alma atormentada que estallarí de desesperación si no pudiese llorar.

Hay también lágrimas incoleras, ni perversas, ni románticas, ni de hiel... Son producidas, por la vanidad herida, por el capricho contrariado, por un cursi sentimentalismo. No hagais caso de ellas: son rabietas de niño... ¡ya cesarán!

¿Y las lágrimas que la envidia causa? Tienen ritmo maldito de im-

¡Ave, César!

Morituri, te salutant

Poema trágico burlesco en cuatro cantos.... rodados

— POR —
A. B. C.

